

Pertinencia de un programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades de resiliencia en adolescentes institucionalizados¹

Relevance of a Psychoeducational Intervention Program for Strengthening Resilience Skills in Institutionalized Adolescents

Fabio Estupiñán Gómez², Myriam Mercedes Suárez Sánchez³ Angie Lorena Cantillo Sáenz⁴, Expedito Lagos Archila⁵, Diana Paola Becerra Picón⁶

Artículo recibido el 21 de diciembre de 2023; artículo aceptado el 3 de septiembre de 2024.

Este artículo puede compartirse bajo la [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) y se referencia usando el siguiente formato: Estupiñán Gómez, F., Suárez Sánchez, M. M., Cantillo Sáenz, A. L., Lagos Archila, E. y Becerra Picón, D. P. (2025). Pertinencia de un programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades de resiliencia en adolescentes institucionalizados. *I+D Revista de Investigaciones*, 20(1), 1-12. <https://doi.org/10.33304/revinv.v20n1-2025001>

Resumen

Esta investigación abordó la pertinencia de un programa de intervención psicoeducativa para fortalecer las habilidades de resiliencia en adolescentes de un hogar de paso en el municipio de San Gil (Santander). Utilizando la Escala de Resiliencia Escolar (ERE) en una perspectiva de enfoque cuantitativo, se identificaron deficiencias que respaldaron la necesidad de intervención. Durante la implementación del programa, se observaron avances notables en la participación y el compromiso de los adolescentes, lo cual indica la efectividad de las estrategias empleadas para crear un ambiente propicio. Además, se evidenció una transformación positiva de niveles bajos a intermedios y altos en las dimensiones de la escala, lo que acentúa la relevancia y el valor de la intervención psicoeducativa en el fortalecimiento de la resiliencia de estos jóvenes.

Palabras clave: adolescente, resiliencia, ambiente, conducta.

Abstract

This research addressed the relevance of a psychoeducational intervention program to strengthen resilience skills in adolescents from a foster home in the municipality of San Gil (Santander). Using the School Resilience Scale (ERE) in a quantitative approach perspective, deficiencies were identified that supported the need for intervention. During the implementation of the program, remarkable progress was observed in the participation and commitment of

¹ Tipo de artículo, tipo de enfoque cuantitativo, resultado de un proyecto de investigación culminado perteneciente al área de Psicología, subárea Psicoeducativa en San Gil (Santander). Fecha de inicio: febrero de 2023. Fecha de terminación: noviembre de 2023.

² Doctor en Ciencias de la Educación con énfasis en Investigación, Evaluación y Formulación de Proyectos Educativos, Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología (Panamá). ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3185-2105>. Correo electrónico institucional: fabioa.estupinang@unilibre.edu.co. Rol Credit del autor: investigación.

³ Magister en Resolución de Conflictos y Mediación, Universidad Europea del Atlántico (España). ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8721-114X> Correo electrónico institucional: ps.myriam.suarez18@gmail.com. Rol Credit del autor: investigación.

⁴ Psicólogo, Universidad de Investigación y Desarrollo (UDI). ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-5221-934X>. Correo electrónico institucional: acantillo1@udi.edu.co. Rol Credit del autor: investigación.

⁵ Psicólogo, Universidad de Investigación y Desarrollo (UDI). ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-2019-7068>. Correo electrónico institucional: elagos1@udi.edu.co. Rol Credit del autor: investigación.

⁶ Psicólogo, Universidad de Investigación y Desarrollo (UDI). ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-5469-1313>. Correo electrónico institucional: dbecerra9@udi.edu.co. Rol Credit del autor: investigación.

adolescents, indicating the effectiveness of the strategies employed to create a conducive environment. In addition, a positive transformation from low to intermediate and high levels in the dimensions of the scale was evidenced, emphasizing the relevance and value of psychoeducational intervention in strengthening the resilience of these young people.

Keywords: adolescent, resilience, environment, behavior.

Introducción

En el campo de la psicología, la investigación y el desarrollo de programas de intervención dirigidos a poblaciones vulnerables son fundamentales para abordar desafíos emocionales y psicosociales que enfrentan los individuos en diferentes etapas de su vida. Por ello, la relevancia de estudio radica en su contribución a la comprensión de cómo un enfoque psicoeducativo puede mejorar la resiliencia en adolescentes y, por ende, su bienestar emocional y desarrollo personal.

En este orden de ideas, la sociedad enfrenta desafíos continuos que provocan transformaciones impredecibles en los ámbitos familiares, educativos y laborales. Estos cambios, a menudo, crean circunstancias que pueden poner en peligro el bienestar de las personas si no se abordan de manera resiliente para hacerles frente (Barrera Guzmán y Flores Galaz, 2020).

Por lo tanto, la resiliencia implica un conjunto de habilidades humanas para superar situaciones problemáticas y resolver conflictos. Este concepto se basa principalmente en la capacidad de afrontar los desafíos y seguir adelante en la vida (Lown *et al.*, 2015).

En línea con lo mencionado anteriormente, Sánchez Ferrer (2017) argumentó que la adolescencia es una etapa crítica en el desarrollo humano, ya que se caracteriza por la búsqueda de la identidad que influirá en la vida adulta.

De igual manera, según indicó el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2021), muchos factores negativos pueden afectar a los jóvenes que residen en hogares de paso. Estos factores son consecuencia de experiencias traumáticas previas a su llegada a estos hogares. Por lo tanto, el entorno en el que viven se convierte en un factor determinante de sus comportamientos cotidianos (Tempchin *et al.*, 2021), teniendo en cuenta que la formación de la capacidad de resiliencia en los jóvenes comienza en la niñez y se configura mediante la interacción con el entorno social y familiar, lo cual impacta en la evolución de los adolescentes (Haddow *et al.*, 2021). Los hogares funcionales permiten encontrar soluciones a problemas personales, mientras que los hogares disfuncionales pueden propiciar comportamientos peligrosos que requieran asistencia profesional (Tarazona Meza *et al.*, 2020).

Por otro lado, y al ser esencial para esta investigación, cabe resaltar lo mencionado por Piaget, quien propuso

que el proceso de aprendizaje involucra una interacción entre dos actividades mentales denominadas asimilación y acomodación, según lo indicado por Medina (2000):

La asimilación se refiere a la interpretación de nueva información en términos de conceptos, información o ideas preexistentes. Por ejemplo, un niño en edad preescolar que ya comprende el concepto de ‘pájaro’ podría inicialmente etiquetar cualquier objeto volador con este término, incluso mariposas o un mosquito. (p. 112)

A su vez, la asimilación trabaja de la mano con la acomodación, que implica la adaptación o el ajuste de los conceptos existentes en relación con nueva información o experiencias. Según Piaget, tanto la asimilación como la acomodación contribuyen al enriquecimiento del pensamiento infantil y al establecimiento de un equilibrio cognitivo. Esto implica confiar en la información previamente adquirida al mismo tiempo que se mantiene receptividad ante nueva información (Medina, 2000).

Esta teoría resulta particularmente relevante para el presente proyecto, dado que la resiliencia es el tema central, y que esta engloba un conjunto de aptitudes, comportamientos y habilidades que los seres humanos desarrollan o adquieren a lo largo de sus vivencias, lo cual está estrechamente relacionado con la teoría de Piaget. Este autor sugiere que el aprendizaje humano se produce mediante la asimilación de experiencias y la acomodación de estas. Además, su teoría destaca las etapas del desarrollo psicomotor, e indica que ciertas habilidades se adquieren de manera más pronunciada dependiendo de la etapa de desarrollo en la que se encuentren las personas. En este sentido, la población estudiada se encuentra en la etapa de las operaciones formales, que se caracteriza por un mayor nivel de desarrollo cognitivo (Cusy *et al.*, 2023).

En esta perspectiva, es importante resaltar lo descrito por Richardson (2002), quien propuso que la resiliencia surge de la interacción humana y la capacidad del individuo para superar situaciones insatisfactorias. Este autor recomendó tres enfoques de investigación sobre la resiliencia que desglosan los componentes de la teoría.

La primera ola se centra en las cualidades resilientes que una persona necesita para recuperarse de la adversidad. Estas cualidades se consideran protectores e incluyen el bienestar subjetivo, el optimismo, la autodeterminación,

la excelencia, la creatividad, la moralidad, el dominio propio, la gratitud y la esperanza (Richardson, 2002).

La segunda ola describe el proceso de resiliencia para enfrentar desafíos y salir de ellos con mejores factores de protección. También aborda la reintegración, que es la capacidad de una persona para volver a su mentalidad anterior. Además, este enfoque explica cómo las personas pueden perder algo y luego reintegrarlo, lo que les ayuda a aprender resiliencia. En otras palabras, se trata de los comportamientos que las personas adaptan con el tiempo a sus formas de aprendizaje y reacción (Richardson, 2002).

Por último, la tercera ola se refiere a la resiliencia innata, que busca identificar los motivos y las experiencias de un individuo que desencadenan el uso de sus fuerzas elásticas.

Por tanto, respecto al contexto de esta investigación, una estrategia clave para fomentar el aprendizaje es la psicoeducación, definida por Velázquez y Escobar (2020) como:

Una práctica de intervención basada en los conocimientos adquiridos a través de la reflexión, que emplea técnicas de intervención adaptable a diversos escenarios, definiéndolas en relación con el contexto específico, lo que posibilita su aplicación en entornos escolares, educativos, clínicos o sociales. (p. 24)

En este sentido, y dado el contexto de investigación, se llevó a cabo un diagnóstico en el municipio de San Gil, enfocado en la atención de niños que residían en hogares de acogida. Este diagnóstico reveló que algunos de estos menores habían sufrido maltrato físico, sexual y emocional. Asimismo, se identificó que las familias con las que solían vivir presentaban disfuncionalidades significativas (Efstathopoulou y Bungay, 2021).

En respuesta a la problemática identificada y en coherencia con el objetivo de los hogares de acogida que buscan proporcionar protección y formación integral a niños, niñas y adolescentes (NNA), garantizando su adecuado desarrollo biopsicosocial; este estudio se centró en determinar la pertinencia de un programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades para la resiliencia en adolescentes pertenecientes a un hogar de paso ubicado en San Gil. Para ello, se plantearon los siguientes objetivos específicos: identificar el nivel de resiliencia en un grupo de adolescentes utilizando la Escala de Resiliencia Escolar (ERE), diseñar y ejecutar un programa de intervención psicoeducativo específicamente adaptado para ellos y, finalmente, verificar el impacto de este programa en los niveles de resiliencia, midiendo nuevamente con la ERE tras la intervención.

Metodología

En esta sección, se detallará la metodología propuesta con el fin de lograr el objetivo general de la investigación. Aquí se especificará la estrategia por emplear, el grupo demográfico que fue el foco de estudio, la estructura de las variables, las técnicas y los instrumentos que se utilizaron, así como el diseño general del proceso por seguir.

A razón de lo anterior, es importante destacar que para el desarrollo de este estudio se utilizó una herramienta de evaluación psicométrica para reunir datos relevantes sobre las competencias resilientes de la población estudiada. Esta herramienta permitió medir el grado de resiliencia e identificar los rasgos resilientes que emergen en contextos adversos. La información obtenida fue fundamental para el diseño del programa de intervención psicoeducativa, garantizando que este se adaptara a las necesidades específicas detectadas en los adolescentes.

Tipo de estudio

El enfoque adoptado fue cuantitativo, ya que involucró procesos secuenciales y de validación para identificar las habilidades relacionadas con la resiliencia. “Cada etapa en este proceso seguía a la anterior en un orden riguroso y se desarrollaba a partir de una idea que se iba refinando y que, una vez definida, conducía a objetivos específicos” (Hernández *et al.*, 2014, p. 91). La revisión de la literatura y la construcción de un marco teórico se basaron en el trabajo de autores como Albert Bandura, Jean Piaget, Richardson y Bronfenbrenner. Además, se definieron variables, como la resiliencia, y otras asociadas, como edad, sexo y nivel educativo. No se formularon hipótesis debido al carácter exploratorio del estudio.

Por consiguiente, el objetivo principal de este estudio fue determinar la pertinencia de un programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades para la resiliencia en adolescentes pertenecientes a un hogar de paso ubicado en San Gil, basándose en la cuantificación de la variable de competencias resilientes. Esta cuantificación permitió el diseño de un programa de intervención psicoeducativa adaptado a las necesidades específicas de la población.

El diseño seleccionado fue un estudio preexperimental de tipo pretest-postest con un solo grupo, de naturaleza exploratoria, que se llevó a cabo para investigar un problema que no se encontraba claramente definido en ese momento.

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por 29 adolescentes vinculados a un hogar de paso en San Gil. De los participantes, el 62,1 % eran mujeres y el 37,9 % eran hombres. El promedio de edad de los adolescentes fue de 13,3 años, con un rango que oscilaba entre los 9 y los 14 años.

Debido al tamaño reducido de la población, se optó por trabajar con la totalidad de los individuos, utilizando un censo poblacional como técnica de muestreo. El censo consistió en la medición de todos los miembros de la población que cumplieran con ciertas características específicas en una ubicación particular.

Es importante señalar que en la aplicación de la posprueba participaron 15 de los 29 adolescentes iniciales, ya que algunos se encontraban en constante migración entre diferentes hogares. A pesar de esto, los datos recopilados resultaron significativos. Por tanto, es relevante reconocer que, en estudios prácticos y situaciones de intervención con poblaciones dinámicas, la retención completa de la muestra puede ser un desafío. El análisis estadístico debió abordar esta variabilidad en la participación, considerando posibles sesgos y garantizando la validez de las conclusiones extraídas a partir de los datos recopilados.

Materiales e instrumentos

La escala ERE en su versión abreviada está compuesta por 27 ítems que, a su vez, conforman un total de cinco dimensiones de resiliencia: (a) dimensión 1: identidad - autoestima; (b) dimensión 2: redes-modelos; (c) dimensión 3: aprendizaje-generatividad; (d) dimensión 4: recursos internos y (e) dimensión 5: recursos externos. Los ítems fueron evaluados en una escala ordinal tipo Likert de cinco opciones, en la cual, 1 = totalmente en desacuerdo, hasta 5 = muy de acuerdo. Debido al tipo de escala empleada (ordinal), desde el punto de vista estadístico, los 27 ítems fueron tratados tanto como una escala de tipo nominal como de tipo cuantitativa. Para una mayor facilidad en el procesamiento de la información e interpretación de los resultados, y al igual que en Saavedra y Castro (2009), los 27 ítems fueron procesados como variables cuantitativas. Por ejemplo, la dimensión 1 (identidad - autoestima) está conformada por 9 ítems; ítems 1 al 9 de la escala ERE abreviada. Básicamente, estos hacen referencia a la dimensión “yo soy” (8 “yo soy independiente”, “4 yo me siento seguro en el ambiente en que vivo” y “5 yo soy un modelo positivo para otros”) de Grotberg.

Para participar en el estudio, los sujetos debían contar con habilidades básicas de lectura y escritura. El cuestionario se administró de manera individual, con un tiempo aproximado de 20 minutos por persona.

La validez y confiabilidad de este instrumento están respaldadas por un coeficiente de Pearson r de 0,78 y un alfa de Cronbach de 0,88, lo que garantiza su precisión y consistencia en la medición de la resiliencia en los participantes del estudio.

Procedimiento

Para el desarrollo del estudio, se solicitó autorización a las directivas del hogar de paso en San Gil, previa presentación del proyecto. Una vez obtenidos los permisos y los consentimientos informados necesarios para la participación de los menores, se detallaron los objetivos y procedimientos del estudio. En coordinación con la institución, se estableció un cronograma para la recolección de datos pretest en agosto de 2023, llevado a cabo por los investigadores. Como parte inicial, se aplicó la ERE, cuyos resultados sirvieron de base para diseñar un programa de intervención psicoeducativa enfocado en fortalecer las habilidades de resiliencia en adolescentes. Posteriormente, tras la implementación del programa, se examinaron los efectos del programa y se evaluaron las variaciones en los niveles de resiliencia de los participantes, utilizando nuevamente la ERE. Para finalizar, se elaboró un informe de resultados, contrastando los hallazgos con teorías existentes y proporcionando recomendaciones a la institución. El análisis de los datos se realizó con el *software* estadístico SPSS versión 21.0.

Resultados

En este apartado, se evidencian los resultados del proyecto investigativo, el cual, con el creciente reconocimiento de la importancia de fortalecer la resiliencia en adolescentes que han experimentado situaciones adversas, surgen estudios de investigación de vital relevancia.

Resultados de la escala ERE previo al programa de intervención

Primer objetivo: identificar el nivel de habilidades para la resiliencia en un grupo de niños y adolescentes pertenecientes a un hogar de paso, utilizando la ERE.

Con el propósito de determinar las dimensiones que exhiben las calificaciones más bajas y altas, se calculó el promedio de porcentaje para cada dimensión, el promedio directo por dimensión y las calificaciones por categorías. En el primer escenario, se calculó el porcentaje que cada participante logró en relación con el puntaje máximo alcanzable por dimensión.

Para ilustrar, si un participante obtuvo un puntaje de 32 en la primera dimensión, el porcentaje correspondiente se calcularía dividiendo 32 entre el puntaje máximo potencial; en el caso de la primera dimensión, este máximo sería $9 \text{ ítems} * 5 = 45$, considerando que 5 representa la calificación máxima en la escala. La columna “porcentaje” en la Tabla 1 refleja el promedio de los porcentajes obtenidos por los participantes en cada una de las cinco dimensiones (Tabla 2). De este modo, la dimensión de “Recursos externos” presentó el promedio de porcentaje más bajo entre todas las dimensiones,

situándose en el 72,3 %. Por otro lado, las dimensiones con los promedios de porcentaje más elevados fueron “Recursos internos” y “Redes-modelos”

Tabla 1.
Coefficientes de correlación factoriales y globales entre la escala validada y de referencia

Dimensión	Promedio		Niveles		
	Porcentaje	Valoración	Bajo	Medio	Alto
D1: Identidad-autoestima	79,9	4,0	41,4 %	37,9 %	20,7 %
D2: Redes-modelos	81,3	4,1	55,2 %	41,4 %	3,4 %
D3: Aprendizaje-generatividad	80,9	4,1	65,5 %	24,1 %	10,3 %
D4: Recursos internos	83,8	4,2	24,1 %	48,3 %	27,6 %
D5: Recursos externos	72,3	3,6	72,4 %	27,6 %	0,0 %

Fuente: elaboración propia.

Según lo expuesto anteriormente, parece que un programa de intervención debería comenzar por abordar la dimensión 5, “Recursos externos”, ya que es la dimensión de resiliencia con los niveles más bajos.

Es de resaltar que son variables indicativas de posible intervención, puesto que, realmente, se debe hablar de la dimensión D5: Recursos externos como fuente de una potencial intervención psicoeducativa. También, en el caso de querer abarcar un espectro más grande de intervención, centrarse en la dimensión D3: Aprendizaje-generatividad también podría ser un foco de atención.

Tabla 2.
Comparación de las valoraciones de las dimensiones por género biológico

Dimensión	Género		<i>p</i> *
	Hombre	Mujer	
	Media	Media	
D1 porcentaje: Identidad- autoestima	85,7	76,4	0,028
D2 porcentaje: Redes-modelos	83,2	80,1	Ns
D3 porcentaje: Aprendizaje- generatividad	80,0	81,5	Ns
D4 porcentaje: Recursos internos	85,5	82,8	Ns
D5 porcentaje: Recursos externos	74,9	70,6	Ns
D1 Identidad- autoestima	4,3	3,8	Ns
D2 Redes-modelos	4,2	4,0	Ns
D3 Aprendizaje- generatividad	4,0	4,1	Ns
D4 Recursos internos	4,3	4,1	Ns

D5 Recursos externos	3,7	3,5	Ns
-------------------------	-----	-----	----

Nota. **p* corresponde a la prueba de U de Mann-Whitney.
Ns = No existen diferencias significativas.

Fuente: elaboración propia.

Al analizar más en detalle por género de los participantes, se encontró que no existe relación significativa entre las valoraciones de las dimensiones D5: Recursos externos y D3: Aprendizaje-generatividad (Tabla 2).

Por lo tanto, un programa de intervención centrado en dichas dimensiones debería ser indistinto del género biológico.

Es de resaltar que, una mayor valoración asociada a la dimensión D1 Identidad-autoestima está dada en los hombres que en las mujeres ($p = 0,028$). Lo anterior sugiere que los hombres, en comparación con las mujeres, presentan mayores valoraciones en la dimensión de resiliencia D1 Identidad-autoestima. Sin embargo, de manera general no es de las dimensiones menos valoradas, por lo que no sugiere un programa de intervención diferenciado. Por otro lado, es de resaltar que, diversas correlaciones de Spearman (Rho) llevadas a cabo entre la edad y las valoraciones de las dimensiones no sugieren relaciones significativas (Tabla 3).

Tabla 3.
Correlaciones bi-variadas entre la edad y las dimensiones de resiliencia

Dimensión	Correlación (Rho)
D1 porcentaje: Identidad-autoestima	-0,032
D2 porcentaje: Redes-modelos	-0,041
D3 porcentaje: Aprendizaje-generatividad	-0,158
D4 porcentaje: Recursos internos	-0,016
D5 porcentaje: Recursos externos	-0,119
D1 Identidad-autoestima	-0,032
D2 Redes-modelos	-0,041
D3 Aprendizaje-generatividad	-0,158
D4 Recursos internos	-0,015
D5 Recursos externos	-0,128

Nota. En todos los casos, las correlaciones no fueron significativas ($p > 0,050$).

Fuente: elaboración propia.

Lo anterior sugiere que un programa de intervención psicoeducativo de resiliencia educativa dirigido a los participantes del presente estudio no debe ser diferenciado por la edad ya que la resiliencia por dimensiones en la escala ERE no presenta relaciones significativas con dicha variable.

Segundo y tercer objetivo: diseñar y ejecutar un programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades de resiliencia.

En esta sección se detalla la estructura del programa de intervención, diseñado tras la aplicación previa del instrumento a la muestra de estudio. Vale la pena destacar que se proporciona una visión general del programa.

En consecuencia, se ha establecido como una columna vertebral del programa que, en la dimensión 5, Recursos externos, los jóvenes residentes en el hogar de paso enfrentan notables deficiencias. Esta dimensión abarca aspectos críticos para la resiliencia, como la capacidad de buscar apoyo, expresar emociones, confiar en otros y sentirse seguros en su entorno. La carencia de competencias y respaldo en estos aspectos podría tener repercusiones negativas en su habilidad para enfrentar y superar los desafíos diarios y futuros.

En relación con la dimensión 3, aprendizaje-generatividad, ha surgido como un aspecto adicional de interés que podría recibir atención en la intervención propuesta. Se plantea la posibilidad de que fortalecer habilidades vinculadas al aprendizaje, la creatividad y la resolución de problemas pueda interactuar de manera beneficiosa con los efectos previstos en la intervención centrada en la

dimensión 5. Esta consideración se basa en la idea de que desarrollar estas habilidades puede complementar y fortalecer la resiliencia de los adolescentes, proporcionándoles un conjunto más completo de herramientas para enfrentar los desafíos cotidianos y futuros.

Por lo tanto, este programa de intervención, respaldado por los resultados de la evaluación de resiliencia, se concibe como una senda hacia la transformación y el fortalecimiento de estos jóvenes. Su objetivo es proporcionarles las herramientas necesarias para encarar los desafíos que la vida les presenta y guiarlos hacia la resiliencia y el éxito en su desarrollo.

Para el programa, se diseñaron ocho sesiones, cada una de las cuales se centró en una temática específica con base en las dos dimensiones mencionadas anteriormente. A continuación, se mencionan los temas:

Dimensión 5: Recursos Externos.

- I. Autoestima y autoconcepto
- II. Manejo de emociones
- III. Relaciones interpersonales
- IV. Confianza

Dimensión 3: Aprendizaje-generatividad

- V. Empatía
- VI. Trabajo en equipo
- VII. Intrapersonal
- VIII. Comunicación

Es importante describir que la dimensión 5, recursos externos, se refiere a la capacidad de una persona para buscar apoyo y ayuda de otras personas o fuentes externas cuando enfrenta problemas o desafíos. Es como pedir ayuda a amigos, familiares, profesores u otras personas cuando necesitas superar algo difícil.

La dimensión 3, aprendizaje-generatividad, se trata de aprender de las experiencias y luego usar ese aprendizaje para crecer y ayudar a otros. Es como cuando se enfrentan problemas, reflexionas sobre lo que se ha aprendido y luego se comparte esa sabiduría para ayudar a otras personas a enfrentar situaciones similares.

Ejecución del programa de intervención psicoeducativo para el fortalecimiento de las habilidades de resiliencia en adolescentes pertenecientes a un hogar de paso.

A continuación, se describen las sesiones al ser implementado el programa de intervención:

Dimensión 5

La sesión sobre autoestima y autoconcepto planteó notables desafíos, pero también identificó áreas

críticas para el crecimiento personal de los adolescentes. A pesar de las dificultades, estas resaltaron la necesidad de adaptar estrategias para abordar de manera efectiva las preocupaciones relacionadas con la autoimagen y la autovaloración en futuras sesiones. Se sugiere enfocarse en la empatía en sesiones posteriores, ya que los facilitadores deben resaltar la comprensión y la empatía en estas situaciones. Dado que los adolescentes pueden luchar con problemas profundos de autoestima, es vital que se sientan seguros para expresar sus sentimientos sin temor a ser juzgados.

La sesión centrada en el manejo de emociones fue un paso significativo en el programa de intervención. Se notó un progreso positivo en el grupo de adolescentes, quienes mostraron una mayor disposición para participar y un mayor interés en las actividades. El enfoque en el manejo de las emociones reveló desafíos, como comportamientos de conflicto, entre los adolescentes. Sin embargo, se utilizaron estrategias, como la metáfora del semáforo y la actividad de cambio de roles, que fomentaron la empatía y la comprensión entre los adolescentes.

La sesión centrada en el desarrollo de relaciones interpersonales representó un punto de inflexión en el programa. Hubo un notable progreso en la participación y el compromiso de los adolescentes. La actividad “Viajemos en nuestros pensamientos” resultó efectiva ya que involucró a los adolescentes en preguntas reflexivas sobre sus aspiraciones y felicidad futura. Se observó una mejora en las relaciones interpersonales y una percepción más positiva del autoconcepto de los adolescentes.

La sesión sobre la construcción de la confianza ha sido altamente exitosa en el desarrollo de los adolescentes. Se ha observado un aumento significativo en la autoconfianza y la autoestima, así como una mejora en las relaciones interpersonales. Los adolescentes se sienten más seguros en la comunicación y establecen límites claros. Además, están mejor preparados para afrontar desafíos con valentía y confianza en sus capacidades.

En la primera sesión de la dimensión 3, centrada en la empatía, se notó un avance significativo en la capacidad de los adolescentes para comprender la perspectiva de otras personas. Esto destaca la importancia de cultivar la empatía como una habilidad fundamental en su desarrollo personal. La empatía refuerza las relaciones interpersonales y promueve una comunicación efectiva, reduciendo conflictos y mejorando la calidad de sus relaciones con compañeros y adultos en su entorno.

El resultado de la actividad de trabajo en equipo generó un fuerte sentimiento de logro en los participantes, que

no solo se limita a las metas alcanzadas, sino también a la formación de lazos más sólidos entre los miembros del equipo. Esta sensación de éxito contribuye significativamente al bienestar emocional de los participantes. Asimismo, el ambiente de trabajo durante la actividad irradiaba energía positiva. La actitud optimista y la disposición a enfrentar desafíos se destacaron como impulsores esenciales del éxito. La energía positiva es contagiosa y contribuyó en gran medida al logro de los objetivos.

La sesión, centrada en la intervención para el desarrollo de relaciones intrapersonales, ha demostrado ser exitosa, dejando una impresión profunda y duradera en el grupo. Este éxito ha destacado la importancia crítica de las relaciones que los individuos cultivan consigo mismos en su proceso de crecimiento personal.

La sesión de intervención centrada en la comunicación efectiva en el hogar ha sido un proceso altamente transformador, con un impacto significativo en la forma en que los niños y adolescentes se comunican y relacionan en este entorno. En la perspectiva del área de la salud mental, se ha diseñado esta intervención con un enfoque específico en el desarrollo emocional y social de los jóvenes y los resultados han sido notables.

Cuarto objetivo: verificar sobre el cambio de los niveles de resiliencia en un grupo de niños y adolescentes pertenecientes a un hogar de paso ubicado en San Gil mediante la ERE.

Como se refleja en el análisis estadístico, previo a la implementación del programa de intervención en la dimensión D3, se identificó el 60 % de los participantes en la categoría de baja resiliencia, el 26,7 % en el rango intermedio y el 13,3 % pertenecía al nivel alto. Sin embargo, tras la ejecución del programa, la categoría de baja resiliencia disminuyó al 0 %, mientras que el nivel intermedio aumentó al 53,3 % y el nivel alto alcanzó el 46,7 %.

Los resultados del test de Wilcoxon, con un $p = 0,002$, respaldan la conclusión de que en la dimensión D3 se observaron cambios significativos y positivos en los niveles de resiliencia después del programa de intervención. En concreto, 7 de los 15 participantes (en la aplicación de la posprueba participaron 15 pertenecientes al hogar, debido a que están constantemente migrando) experimentaron un incremento positivo en sus niveles de resiliencia en relación con la dimensión de aprendizaje-generatividad. Esto respalda la eficacia del programa de intervención diseñado para su propósito.

Por otro lado, en la dimensión D5 se observó un patrón interesante. Antes de la intervención, el 66,7 % de los participantes presentaban niveles bajos de resiliencia,

mientras que el 33,3 % se situaba en el rango intermedio. Después de la intervención, se invirtió la estructura, con el 80 % de los participantes alcanzando niveles intermedios y solo el 20 % permanecen en la categoría de baja resiliencia, a pesar de que 6 participantes experimentaron un aumento en los niveles de resiliencia (R+) y 3 experimentaron una disminución (R-).

Con base en los cambios observados en los promedios por dimensiones, junto con los resultados de la prueba de Wilcoxon ($p = 0,020$), se puede concluir que el programa de intervención también tuvo un efecto significativo en la mejora de las capacidades de resiliencia en la dimensión D5 para los participantes del estudio. Como respaldo visual de estos cambios, se elaboró un mapa de dispersión que refleja las modificaciones en los niveles de resiliencia en las dimensiones D3 y D5, tanto antes como después de la intervención. Véanse las figuras 1 y 2.

A continuación, se presenta el análisis estadístico que respalda lo descrito anteriormente en las dimensiones.

Tabla 4
Análisis antes-después ítems dimensión 3

Ítem	Media		Test de Wilcoxon			
	A	D	R-	R+	Re	p
19- Yo puedo hablar de mis emociones con otros.	3,7	4,7	1	9	5	0,010
20- Yo puedo expresar cariño.	4,4	4,7	2	2	11	Ns.
21- Yo puedo confiar en otras personas.	3,5	4,9	1	9	5	0,010
22- Yo puedo dar mi opinión.	3,7	4,7	1	10	4	0,008
23- Yo puedo buscar ayuda cuando lo necesito.	3,8	4,7	1	8	6	Ns.
24- Yo puedo apoyar a otros cuando tienen problemas.	4,0	4,9	0	6	9	0,024
25- Yo puedo comunicarme bien con otras personas.	4,1	4,7	1	7	7	0,031
26- Yo puedo aprender de mis aciertos y errores.	4,6	4,5	4	2	9	Ns.
27- Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.	4,6	4,9	1	4	10	Ns.

Nota. p corresponde al nivel de significancia del test de Wilcoxon. Ns = no significativo al 0,050, $p > = 0,050$. A = antes, D = después. R- = cantidad de participantes que disminuyeron la valoración al comparar D y A. R+ = cantidad de participantes que aumentaron la valoración al comparar D y A. Re = cantidad de participantes que presentaron empates en las valoraciones al comparar D y A.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5
Análisis antes-después ítems dimensión 5

Ítem	Media		Test de Wilcoxon			
	A	D	R-	R+	Re	p
4- Yo me siento seguro en el ambiente en que vivo.	3,4	4,2	2	9	4	Ns.
6- Yo estoy satisfecho con mis amistades.	4,3	4,0	4	5	6	Ns.
10- Yo tengo una familia que me apoya.	3,8	4,9	0	9	6	0,007
11- Yo tengo personas a quien recurrir en caso de problemas.	3,9	4,8	1	9	5	0,012
12- Yo tengo personas que me orientan y me aconsejan.	4,3	4,7	2	6	7	Ns.
13- Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.	4,1	4,5	4	7	4	Ns.
14- Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas.	3,9	4,8	0	8	7	0,011
15- Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas.	4,0	4,7	1	6	8	0,047
19- Yo puedo hablar de mis emociones con otros.	3,7	4,7	1	9	5	0,010
21- Yo puedo confiar en otras personas.	3,5	4,9	1	9	5	0,010
22- Yo puedo dar mi opinión.	3,7	4,7	1	10	4	0,008
23- Yo puedo buscar ayuda cuando lo necesito.	3,8	4,7	1	8	6	Ns.
24- Yo puedo apoyar a otros cuando tienen problemas.	4,0	4,9	0	6	9	0,024
25- Yo puedo comunicarme bien con otras personas.	4,1	4,7	1	7	7	0,031

Nota. p corresponde al nivel de significancia del test de Wilcoxon. Ns = no significativo al 0,050, $p > = 0,050$. A = antes, D = después. R- = cantidad de participantes que disminuyeron la valoración al comparar D y A. R+ = cantidad de participantes que aumentaron la valoración al comparar D y A. Re = cantidad de participantes que presentaron empates en las valoraciones al comparar D y A.
Fuente: elaboración propia.

Seguidamente, se expone a modo contextual todas las dimensiones.

Tabla 6
Porcentajes por dimensiones antes-después

Dimensión	Porcentajes		Test de Wilcoxon			
	Antes *	Después	R-	R+	Re	p
D1: Identidad-autoestima	79,1	86,4	4	10	1	Ns.
D2: Redes-modelos	80,0	89,3	3	11	1	0,035
D3: Aprendizaje-generatividad	82,8	94,7	4	11	0	0,005

D4: Recursos internos	84,3	86,9	7	8	0	Ns.
D5: Recursos externos	72,0	86,3	3	12	0	0.00

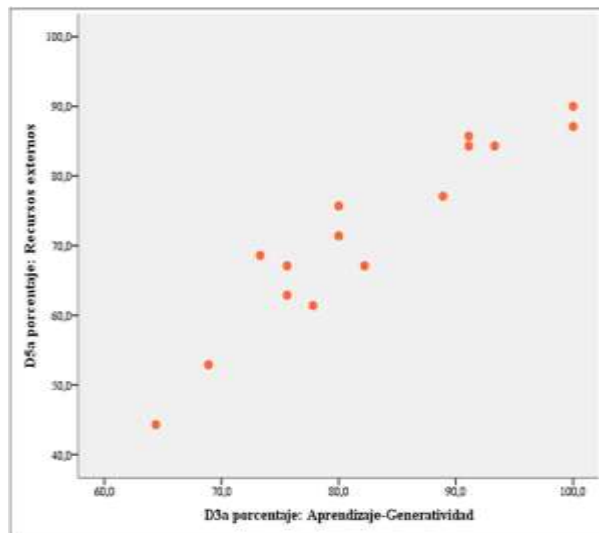
Nota. *p* corresponde al nivel de significancia del test de Wilcoxon. Ns = no significativo al 0,050, $p > 0,050$. R- = cantidad de participantes que disminuyeron en el porcentaje por dimensión al comparar después y antes. R+ = cantidad de participantes que aumentaron en el porcentaje por dimensión al comparar después y antes. Re = cantidad de participantes que presentaron empates en el porcentaje por dimensión al comparar después y antes. *Corresponde al promedio de los 15 participantes que finalizaron todo el proceso.

Fuente: elaboración propia.

Se evidencian en la Tabla 6 diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,050$) en las dimensiones D2, D3 y D5. Al examinar las medias, se observa un aumento generalizado en el promedio en esas dimensiones. En comparación con las dimensiones D3 ($p = 0,005$) y D5 ($p = 0,004$), la significancia en el caso de la dimensión D2 es menor ($p = 0,035$).

Figura 1

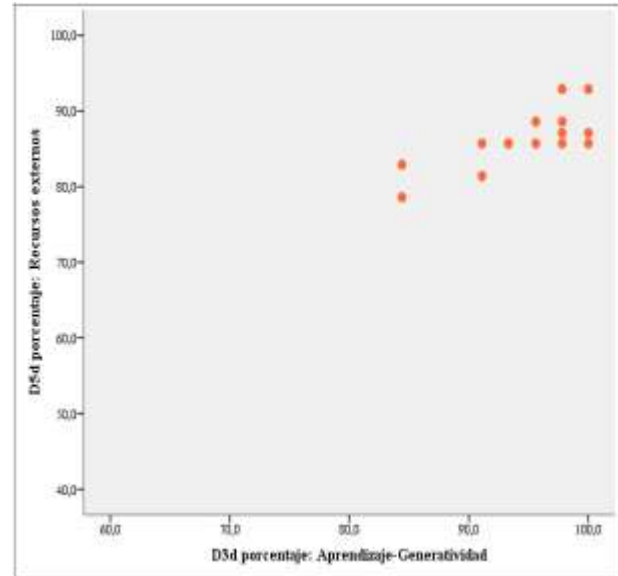
Mapa de dispersión dimensiones D3 y D5: antes del programa



Fuente: elaboración propia.

Figura 2.

Mapa de dispersión dimensiones D3 y D5: después del programa



Fuente: elaboración propia.

Las figuras 1 y 2 de dispersión ilustran claramente la situación previa a la implementación del programa de intervención, con participantes ubicados en la esquina inferior izquierda, lo que indica niveles bajos de resiliencia en ambas dimensiones. Sin embargo, tras la ejecución del programa, se observa un desplazamiento de los participantes hacia niveles superiores en ambas dimensiones. Esto confirma, de manera visual, la eficacia del programa de intervención en la mejora de las habilidades de resiliencia en las dimensiones D3 y D5 para los participantes del estudio.

Discusión

Los resultados derivados de esta investigación recalcan la importancia de priorizar determinadas dimensiones de la resiliencia al concebir un programa de intervención psicoeducativa destinado a adolescentes. Específicamente, se resalta la relevancia de concentrarse en la dimensión 5, que se enfoca en los recursos externos, dado que esta dimensión reveló los niveles más bajos de resiliencia entre los adolescentes objeto de estudio. Estos descubrimientos están en consonancia con la perspectiva respaldada por varios expertos en resiliencia, quienes sostienen que el respaldo social y los recursos externos desempeñan un papel fundamental en la capacidad de los individuos para afrontar y superar situaciones adversas (Flores Galaz y Cortés Ayala, 2022).

Un análisis minucioso de las variables en la dimensión 5 resalta aspectos específicos que requieren atención. Según Vanderschueren *et al.* (2021), las variables vinculadas a la búsqueda de ayuda, el

respaldo familiar, la expresión emocional y la confianza en otros están alineadas con hallazgos anteriores que han demostrado que el apoyo social y la habilidad de comunicación son factores claves en la resiliencia de los adolescentes. Estos resultados refuerzan la necesidad de abordar estas áreas en el marco de la intervención.

En sintonía con los resultados encontrados, diversas investigaciones anteriores han indicado que abordar específicamente las dimensiones en las cuales se identifican desafíos puede resultar altamente eficaz para potenciar la resiliencia (Ibarrola Sosa, 2019). Además, la noción de que las variables señaladas como problemáticas de la dimensión se consideran prioritarias y adecuadas para la intervención psicoeducativa se alinea con las recomendaciones de expertos en el diseño de programas de apoyo emocional (Lown *et al.*, 2015). Por consiguiente, se insiste en la importancia de enfocarse en una comprensión coherente de las áreas críticas en las que una intervención psicoeducativa puede generar un impacto significativo en el fortalecimiento de la resiliencia juvenil.

Se destaca la importancia de las sesiones de intervención que abordan el desarrollo de relaciones intrapersonales y la colaboración en equipo. Estas actividades recalcan el papel esencial de las relaciones intrapersonales y las habilidades interpersonales en el desarrollo personal de los participantes. Además, establecen las bases para afrontar futuros desafíos, preparando a los participantes para abordar nuevas metas y proyectos con renovada confianza y determinación. Este enfoque se alinea con las ideas expresadas por Mora Uyaguari y Morocho Granda (2020), quienes enfatizan la importancia de que los participantes aprendan a trabajar en conjunto, comunicar sus ideas de manera efectiva y colaborar de manera significativa. Asimismo, se marca la necesidad de incorporar la resolución de desafíos como parte integral del programa ya que esto contribuye al desarrollo de habilidades para afrontar obstáculos de manera creativa (Pérez Pérez *et al.*, 2022).

En este sentido, el presente estudio ha evidenciado de manera positiva y estadísticamente significativa el impacto de la aplicación del programa de Intervención Psicoeducativa en el fortalecimiento de la resiliencia en los adolescentes participantes, especialmente en las dimensiones D3 (Aprendizaje-generatividad) y D5 (Recursos Externos), cruciales para la adaptación y superación efectiva de desafíos. Los resultados obtenidos respaldan la hipótesis planteada y ratifican la eficacia del programa fundamentado en el modelo de resiliencia proactiva (Fernández-Berrocal, 2023). Estos hallazgos contribuyen al conocimiento científico

sobre la resiliencia y sus determinantes, así como al desarrollo de estrategias de intervención para mejorar el bienestar psicológico y la calidad de vida de los adolescentes que enfrentan adversidades. Se recomienda la replicación de este estudio con muestras más amplias y diversas, así como la evaluación a largo plazo del impacto del programa en los participantes.

Conclusiones o comentarios

Este estudio ha arrojado resultados reveladores sobre la importancia de programas de Intervención Psicoeducativa enfocados en el desarrollo de la resiliencia en adolescentes en situaciones de adversidad, específicamente en contextos de hogares de paso. Los hallazgos destacan la necesidad de abordar dimensiones específicas de la resiliencia, en particular la Dimensión 5 (Recursos externos) y la Dimensión 3 (Aprendizaje-generatividad), que se identificaron como áreas críticas con niveles bajos de resiliencia. Al enfocarse en estas dimensiones, el programa de intervención demostró tener un impacto positivo y significativo en el fortalecimiento de la resiliencia de los adolescentes, transformando niveles iniciales de baja resiliencia en niveles intermedios y altos.

La adaptabilidad del programa para abordar resistencias y desafíos específicos que surgieron durante las sesiones resalta la importancia de mantener la flexibilidad en la implementación de programas de este tipo. Los resultados también indican que las estrategias utilizadas generaron un ambiente de confianza y apertura que facilitó la participación de los adolescentes. Los cambios positivos en la autoimagen, las relaciones interpersonales y la empatía recalcan la trascendencia de estas áreas en el bienestar emocional y el desarrollo personal de los jóvenes. Por tanto, este estudio brinda una sólida base para futuros programas de intervención psicoeducativa destinados a empoderar a los adolescentes en situaciones vulnerables, permitiéndoles no solo sobrevivir, sino también prosperar frente a los desafíos de la vida.

Por otro lado, las conclusiones de este estudio proporcionan un valioso punto de partida para futuras investigaciones centradas en el fortalecimiento de la resiliencia en adolescentes enfrentando adversidades, especialmente en contextos de hogares de paso. Se sugiere explorar a fondo las dimensiones específicas de la resiliencia, como la Dimensión 5 (Recursos Externos) y la Dimensión 3 (Aprendizaje-generatividad), identificadas como áreas críticas con bajos niveles de resiliencia. Un enfoque más detallado en estas dimensiones podría revelar estrategias específicas para optimizar los programas de intervención.

Además, es fundamental investigar la adaptabilidad de los programas para abordar resistencias y desafíos específicos, manteniendo la flexibilidad en la implementación. Comprender cómo ajustar los programas según las necesidades particulares de los participantes puede mejorar la eficacia de las intervenciones.

Otro ámbito de investigación sugerido es la evaluación a largo plazo del impacto de estos programas en el bienestar emocional y el desarrollo personal de los adolescentes. Explorar la durabilidad de los cambios positivos en la autoimagen, relaciones interpersonales y empatía proporcionaría información valiosa sobre la sostenibilidad de los beneficios a lo largo del tiempo.

Limitaciones

El presente estudio tiene algunas limitaciones que deben ser consideradas. Primero, la muestra utilizada fue relativamente pequeña y se centró en adolescentes de un hogar de paso en San Gil, lo que podría limitar la generalización de los resultados a otras poblaciones. Además, la duración del programa de intervención fue limitada, lo que no permitió evaluar el impacto a largo plazo de las mejoras en la resiliencia. En este mismo sentido, la intervención se enfocó en dimensiones específicas de la resiliencia, sin explorar otros posibles factores que podrían influir en el bienestar emocional de los adolescentes. Finalmente, la recolección de datos dependió de la aplicación del instrumento pretest-postest, lo que podría introducir sesgos en la percepción de los participantes sobre su resiliencia. Estos factores sugieren la necesidad de replicar el estudio con una muestra más amplia y diversa y de realizar un seguimiento a largo plazo para validar la efectividad del programa.

Referencias

Barrera Guzmán, M. y Flores Galaz, M. (2020). Predictores psicosociales de salud mental positiva en jóvenes. *Acta de Investigación Psicológica*, 10(3), 80-92. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2020.3.360>

Cusy, Y. I., Silva, M. O., Cruz, J. A., Alcoser, S. D., Álvarez, V. M. y Valderrama, E. N. (2023). *Teorías del aprendizaje de Vygotsky y Piaget: alcances en la educación latinoamericana*. <https://doi.org/10.17613/kgvs-gw77>

Efstathopoulou, L. y Bungay, H. (2021). Mental health and resilience: Arts on prescription for children and young people in a school setting. *Public Health*, 198, 196-199. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.07.021>

Fernández-Berrocal, P. (2023). *Inteligencia emocional: aprender a gestionar las emociones*. Shackleton Books. <https://acortar.link/uQ0ZHW>

Flores Galaz, M. y Cortés Ayala, M. (2022). Resiliencia: factores predictores en adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 12(3), 115-128. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.3.467>

Haddow, S., Taylor, E. P. y Schwannauer, M. (2021). Positive peer relationships, coping and resilience in young people in alternative care: a systematic review. *Children and Youth Services Review*, 122, 105861. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.10.5861>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. McGraw-Hill. <https://acortar.link/yfrQ2>

Ibarrola Sosa, R. (2019). *Resiliencia en niños, niñas y adolescentes en situación de desamparo: un proyecto de intervención desde el Trabajo Social* (Trabajo de grado, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España). <http://hdl.handle.net/11531/32326>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2009). *Resolución 912 de 2007*. *Diario Oficial 47.417 de 21 de julio de 2009*. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/resolucion_icbf_0912_2007.htm

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2021). *La resiliencia en los niños y adolescentes*. https://www.icbf.gov.co/system/files/proceso_s/pu7.p_cartilla_resiliencia_v1.pdf

Lown, M., Lewith, G., Simon, C. y Peters, D. (2015). Resilience: what is it, why do we need it, and can it help us? *British Journal of General Practice*, 65(639), e708-e710. <https://doi.org/10.3399/bjgp15X687133>

Medina, A. J. (2000). El legado de Piaget. *Educere*, 3(9), 11-15. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630903.pdf>

Mora Uyaguari, R. D. y Morocho Granda, B. L. (2020). *La práctica restaurativa como elemento transformador de las relaciones interpersonales en la Unidad Educativa Susudel* (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación, Ecuador).

- <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/1587>
- Pérez Pérez, P., Pérez Manosalvas, H. y Guevara Morillo, G. (2022). Factores de riesgo y desarrollo de resiliencia en adolescentes. *Revista-Científica UISRAEL*, 9(2), 23-38. <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n2.2022.519>
- Richardson, G. E. (2002). The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, 58(3), 307-321. <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>
- Saavedra, E. y Castro, A. (2009). *Escala de Resiliencia Escolar (ERE) para niños entre 9 y 14 años*. Ceanim. <https://acortar.link/TbttWw>
- Sánchez Ferrer, E. A. (2017). La crisis de identidad en la adolescencia a través de *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo* de Lewis Carroll. <https://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/187/art2651.pdf>
- Tarazona Meza, A., Maitta Rosado, I., Ormaza Cevallos, M. y Saltos Zamora, D. (2020). Niveles de resiliencia en adolescentes de hogares disfuncionales y funcionales en la Unidad Educativa Fiscal Mixta “Pedro Zambrano Barcia”. *Revista Científica-Sinapsis*, 1(16). <https://doi.org/10.37117/s.v1i16.228>
- Tempchin, J., Storch, B. y Reigada, L. C. (2021). Systematic review: psychosocial factors of resilience in young people with inflammatory bowel disease. *Journal of Psychosomatic Research*, 148, 110558. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2021.110558>
- Vanderschueren, F., Díaz, G. y Guajardo, C. (2021). *Prevención del delito y la violencia: reflexiones desde la academia y los territorios*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. <https://acortar.link/MaPudt>
- Velázquez, E. R. y Escobar, A. E. (2020). La psicoeducación y su alcance para el desarrollo de adultos en el contexto laboral. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 11(6), 107-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7809040>